

Jueves 30 de Marzo de 2023 | Matutina para Adultos | â??Les enseñarÃ; todas las cosasâ?•

DescripciÃ3n



â??Les enseñará todas las cosasâ?•

â??El EspÃritu Santo [...] les enseñará todas las cosasâ?• (Juan 14:26, NVI).



Aún me quedo atónito cuando recuerdo la entrevista que Ilia Calderón, una periodista afrocolombiana de Univisión, le hizo a Christopher Barker, un reconocido lÃder del grupo supremacista blanco Ku Klux Klan. En dicha entrevista, el señor Barker, bajo el eslogan â??por Dios, por la raza y por la naciónâ?•, dijo estar dispuesto a quemar a todos los que no tuvieran los â??atributos divinosâ?•. De acuerdo con Barker, básicamente son dos atributos: ser blanco y tener los ojos azules.

Lo que me dejó perplejo fue que Christopher Barker basó en las Sagradas Escrituras su desprecio por todo el que no fuera blanco. Constantemente citaba la Biblia como la fuente de autoridad para sus ideas. Por ejemplo, citó LevÃtico 19:18: â??No seas vengativo ni rencoroso con tu propia gente. Ama a tu prójimo, que es como tú mismoâ?• (DHH), mientras con los ojos llenos de ira, le decÃa a la entrevistadora que le era imposible tratarla como su prójimo, ¡porque la Biblia se lo prohibÃa! Según Barker, dicha cita bÃblica limita la palabra â??prójimoâ?• a su â??propia genteâ?•. Si no eres de su â??propia genteâ?•, entonces no eres su prójimo.

Pero, según la Biblia, mi prójimo es todo el que no sea yo, sin importar quién sea, qué haga o de dónde venga (ver Luc. 10:25 al 37). Curiosamente, la misma palabra hebrea que se traduce como â??prójimoâ?• también alude a mi â??adversarioâ?• en 2 Samuel 2:16 y Proverbios 18:17. Jesús, Pablo y Santiago citaron LevÃtico 19:18, y ninguno de ellos interpretó el pasaje como lo hizo Barker.

En realidad, para vivir lo que dice LevÃtico 19:18 necesitamos algo más que simplemente leer. Jesús le dijo a un grupo de religiosos de su tiempo que leÃan asiduamente la Palabra: â??El error de ustedes es que no conocen las Escriturasâ?• (Mat. 22:29, RVC). Si queremos leer y aplicar la Biblia de manera correcta, tenemos que dejar que esta maravillosa y grandÃsima promesa sea una realidad en nuestra vida: â??El EspÃritu Santo... les enseñará todas las cosasâ?• (Juan 14:26, NVI). En Juan 16:13, Jesús agrega que el EspÃritu nos â??guiará a toda la verdadâ?•.

Al leer la Biblia, hemos de estar dispuestos a ser instruidos por el Maestro celestial. Como el salmista, deberÃamos orar: â??EncamÃname en tu verdad y enséñameâ?• (Sal. 25:5). Si lo hacemos, amaremos a Barker, pero repudiaremos sus enseñanzas.